

Tribuna

DEL PUEBLO

“Encapuchados”... y UNAH

Veo en LA TRIBUNA del 8 de julio de 2017 en primera página la increíble noticia: “Encapuchados dañan instalaciones del Polideportivo”. El contexto de la información señala que “...los daños fueron causados por supuestos estudiantes encapuchados que pretendían tomarse esas instalaciones”.

Tengo la impresión que estos encapuchados que causan destrozos a los activos físicos del Alma Máter no son estudiantes universitarios. Es que no concibo que esta Universidad -que es del pueblo y de los contribuyentes- esté siendo destruida paulatinamente por individuos de mentes esquizofrénicas y dotadas de las ideas más mefistofélicas para concretar tales acciones. ¡La Universidad Nacional Autónoma de Honduras no merece tal irrespeto!

Se nota que hay una clara estrategia para que la señora rectora renuncie antes de entregar legalmente sus funciones. De complacer la rectora estas malsanas peticiones, los grupúsculos contestatarios de las conquistas académicas y de infraestructura que ha llevado a cabo en la Universidad la señora rectora, se tomarían como los héroes del momento y adquirirían una influencia nefasta entre el estudiantado al cumplirle a los capitostes de izquierda que de afuera los dominan y que muchos de ellos no lograron adquirir un título universitario y a un reducido grupo de maestros afiliados a la Asociación de Docentes de la Universidad (ADUNAH), molestos con la licenciada Castellanos por implantar normas disciplinarias, llevar agua a su molino y a deshacer todos los esfuerzos que la UNAH ha logrado alcanzar al escalar 80 puntos entre 2013 y 2016 en el ranking más importante de América Latina.

Los cambios que ha concretado la señora rectora y su equipo de trabajo siempre enfrentaron desafíos y reacciones que son normales. Hay que considerar que los intereses específicos y concretos constituyen obstáculos que siempre se hacen presentes. Y estos grupúsculos son los que hoy se han hecho presentes para que no culmine su labor de manera ordenada en septiembre del presente año.

Naturalmente que no pretendo desacralizar a todo el estudiantado. Exceptúo de mi valoración a aquellos estudiantes responsables y comprometidos de su papel como tales y que contribuyen con nuevos rumbos y derroteros a su trayectoria nacional. Lo importante es que estén imbuidos de esa permanente disposición de luchar continuamente en pos de estas metas.

Ahora más que nunca se demanda de la comunidad universitaria, más empuje y energía para hacer de la UNAH un ente fortalecido, de civismo y semillero de ambiciones a través de la investigación y el estudio. No puede la UNAH retroceder a aquellos tiempos de música revolucionaria y el accionar de parlantes con mensajes no edificantes para la vida del país.

Cumpla a cabalidad con su período reglamentario, señora rectora. Usted ha sido una persona de lucha y de entereza y no tiene porqué darle gusto a grupúsculos o líderes políticos que lo único que desean es que la ingobernabilidad regrese a las aulas universitarias. Basta ya de oscuros intervencionismos para que la Universidad se perfeccione. Basta de oscuros intervencionismos para hacer de la Universidad una base de lanzaderas partidaristas de los políticos inescrupulosos.

Basta de vandalismo. Es necesario que el respeto a la autonomía no se confunda con el libertinaje de estos grupúsculos que se aprovechan de la libertad para destruir equipo y propiedad millonaria. No es posible que la autonomía de los predios universitarios les reditúe enormes gastos a los contribuyentes.

¡Hay que tomar acciones fuertes, señora rectora!

César Augusto Bonilla Ochoa
Tegucigalpa, M.D.C.